

Werner STENGER, *Los métodos de la exégesis bíblica*, Herder, Barcelona, 1990, 357 pp.

Muy lentamente van llegando a los lectores de habla española libros útiles que ofrecen «herramientas válidas» para acercarse con sentido crítico al texto de la Escritura, al mensaje de la Palabra de Dios.

En la Colección «Biblioteca de teología», Editorial Herder nos ofrece un instrumento muy valioso para que el lector se inicie, practique el no siempre trabajo fácil de leer y comprender los textos bíblicos. Este es el reto que se propone el libro y así se lo comunica al lector que en las últimas líneas del libro puede atreverse a leer: «Suplico a cada lector que, mediante su trabajo personal en los textos bíblicos que se han ofrecido como ejemplo en este libro, añada otros textos y suprima algunos, para que,

como lector maduro de la Biblia, llegue con buenas razones a opiniones distintas de las del autor».

El autor del libro es profesor de teología y de didáctica de la teología en la Universidad de Colombia. Una cosa es la teología y otra bien diferente el modo de enseñarla, de transmitirla, de enseñar a estudiarla... Y esto último es lo que pretende el autor con el texto de su publicación. Por ello, el libro no es tanto para aprender cosas, para saber más, sino que estamos ante un libro para trabajar, para aprender a «saber más» y a investigar mejor. Es pues, un libro que se lee «trabajándolo».

La primera parte del libro presenta los métodos de exégesis bíblica, fundamentalmente el método histórico-crítico y desde él las valiosas aportaciones de las ciencias de la crítica literaria. Es importante leer con detenimiento

estas poco más de cien páginas primeras. El resto del libro son ejercicios concretos, ejercicios realizados en su totalidad por el autor con sus alumnos de didáctica de la teología. En el estudio y trabajo de estos ejercicios prácticos es donde se comprende el porqué del estudio de la primera parte del libro.

Entre los textos que se trabajan en la parte práctica están: La vocación de Leví y la comida con los publicanos, las referencias que el N.T. hace al texto de *Is* 40,1-8, el suceso aquel de las espigas arrancadas en sábado, la tempestad en el mar, el centurión de Cafarnaúm, el salmo 23, un canto de amor del A.T., dos himnos a Cristo del N.T., el árbol genealógico de Jesús, los sermones de las bienaventuranzas, una carta de Pablo.

Y para terminar esta recensión, un criterio permanente para quien se ejercita en la tarea de leer críticamente el mensaje de la Palabra de Dios, que el autor indica en las primeras líneas de su libro: «Aunque el teólogo, como creyente, reconozca que para él los libros de la Biblia tienen mayor autoridad que los demás libros, esta decisión de fe no debe conducir a que, en la interpretación, se dé a los textos bíblicos un enfoque metodológico que sea fundamentalmente distinto del que se da a otros documentos escritos del pasado o del presente».

Carmelo BUENO

Xabier PIKAZA, *El Evangelio. Vida y Pascua de Jesús*, Sígueme, Salamanca, 1990, 440 pp.

En esta publicación, Xabier Pika-za vuelve a lo que es más suyo, al mundo-historia-fe-testimonio del Nuevo Testamento. El libro se presenta en dos partes. La primera, *Jesús de Nazaret. La historia del Mesías*, «siguiendo especialmente a Marcos traza los temas básicos de la Vida de Jesús, en la línea de sus hechos y palabras». La segunda parte, *Pascua de Jesús. La Humanidad resucitada*, «en la línea de Pablo traza los rasgos primordiales de la pascua, como evangelio de la resurrección de Cristo, el redentor de Dios para los hombres». Y, por fin, como pretensión, «este libro quiere actualizar de forma unitaria y narrativa el gran mensaje que transmite el evangelio».

Para más adelante deja el autor la continuación de este trabajo, porque incluso se atreve a señalar las cuatro etapas que le gustaría recorrer: El Evangelio II, la acción de los creyentes, una nueva cristología y pneumatología, para terminar con una nueva teología fundamental. Con tiempo, con la paciencia del trabajo constante, la obra irá apareciendo para agrado de los lectores y estudiosos de la teología y del mensaje de los evangelios y el N.T.

En la primera parte de esta publicación nos encontramos con un Jesús de Nazaret, hombre de su tiempo, persona que participa de la crisis de los suyos, mensajero de Dios y, a la vez, mensaje. Je-

sús es profeta en su tiempo y en su pueblo porque acoge a los pecadores, cura a los enfermos, anuncia a los marginados la buena noticia que es Dios y se atreve a convocar a Israel para lo nuevo de Dios. Este hombre no sólo hace, sino que habla la palabra, una palabra de novedad, una palabra sobre el reino de Dios. Y desde este hacer y hablar, Jesús se presenta como el hombre mesiánico con una nueva identidad. ¿No se le tendría que haber levantado un monumento a este hombre en la hora de su muerte? Su monumento es la cruz de la condena de los hombres.

Desde estas coordenadas se inicia la segunda parte: Frente a la respuesta de los hombres a Jesús, está la acción de Dios que ha resucitado a Jesús y desde ahí se le contempla como nuevo, una humanidad perfecta. Así, Jesús es el Cristo de Dios, es la autoridad liberadora. Toda esta segunda parte está trazada siguiendo el hilo del mensaje de Pablo.

Llama la atención la abundantísima bibliografía utilizada, que es de agradecer, ya que el lector puede recurrir a muchas y buenas fuentes para enriquecer su propia reflexión. Al final, el lector tiene la impresión de haberse acercado al Evangelio del N.T. y también al evangelio del autor y, a la vez, ha entrevisto las posibilidades de reescribir su propio evangelio, su propia síntesis de la persona y acontecimiento Jesús.

Carmelo BUENO

R. LATOURELLE, *Milagros de Jesús y teología del milagro*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1990, 382 p.

Esta obra culmina el largo y loable intento teológico de Latourelle de mostrar la credibilidad del cristianismo. El presente libro es coronación de sus otros dos libros: *A Jesús el Cristo por los Evangelios* y *El hombre y sus problemas a la luz de Cristo*.

El contenido del libro está estructurado en tres partes: 1.<sup>a</sup> Problemas de aproximación y de precomprensión del milagro (p. 15 a 48); 2.<sup>a</sup> El reto de la historicidad de los milagros de Jesús (p. 49 a 261); y 3.<sup>a</sup> Perspectivas teológicas del milagro (p. 263 a 374).

La 2.<sup>a</sup> parte es la más larga y la crucial. Latourelle ha recogido en ella muchas aportaciones sueltas de la exégesis actual, pero se ha olvidado, en su estudio de la teología del milagro, de la perspectiva de la resurrección de Jesús, que es desde donde ha sido escrito todo el N.T., también, por supuesto, los relatos de los milagros de Jesús. Este olvido es lamentable y tanto más extraño cuanto que en la *Introducción* agradece su colaboración a Gerald O'Collins, autor del libro *Jesús resucitado (Estudio histórico, fundamental y sistemático)*, Ed. Herder. R. Latourelle, en su análisis de la historicidad de los milagros de Jesús, sigue el orden del número de menciones de los milagros en los cuatro evangelios, empezando por el análisis del milagro que figura seis veces en los evangelios hasta terminar por los que son re-

latados por un solo evangelista. Y, así, comienza por el estudio del relato de la multiplicación de los panes, que es contado dos veces por Marcos y por Mateo, y una sola vez por Lucas y por Juan; y acaba por el relato de la resurrección de Lázaro, que sólo aparece en el evangelio de Juan.

Pienso que esta clasificación de los milagros no tiene en cuenta para nada el hecho de la resurrección de Jesús. Los santos evangelios, en cambio, sí que lo tuvieron en cuenta hasta el punto de que es muy distinta la valoración que hacen del significado de los diversos relatos de milagros de Jesús. Gracias a la resurrección de Jesús, los relatos evangélicos de los milagros de curación y de expulsión de demonios adquieren un significado claramente mesiánico, al paso que los relatos evangélicos de los milagros de naturaleza y de revivificación de muertos expresan explícitamente el alcance divino de la persona del taumaturgo Jesús de Nazaret. Tanto el carácter mesiánico como el carácter personalmente divino de los milagros evangélicos de Jesús de Nazaret son una consecuencia retroactiva que los primeros cristianos sacaron del acontecimiento de la resurrección de Jesús. La clasificación hecha por Latourelle de los relatos evangélicos de los milagros de Jesús no distingue entre la confesión mesiánica de Jesús taumaturgo proclamada por los primeros cristianos a raíz de la resurrección de la confesión de fe de los primeros cristianos en la divinidad de Jesús de Nazaret.

Es una lástima que una obra tan erudita como ésta que se recensiona no haya llevado realmente la perspectiva de la resurrección de Jesús al tema de los relatos milagrosos de los evangelios, cosa que ya ha sido llevada a cabo, entre otros, por Alfons Weiser (*¿A qué llama milagro la Biblia?*, Ediciones Paulinas), a quien por cierto Latourelle no cita en ningún lugar de su libro.

Eduardo MALVIDO

Josef SCHMITZ, *La revelación*, Herder, Barcelona, 1990, 292 p.

La revelación, base del cristianismo, provoca fácilmente malentendidos y rechazos por parte del hombre moderno. De ahí dos preguntas clave para la teología fundamental: ¿qué es la revelación? ¿cómo presentarla? Esta obra responde en cuatro capítulos: experiencia, historia, teología y justificación racional.

El empobrecimiento de la noción de experiencia ha separado indebidamente razón y fe cristiana (la cual tiene que centrarse más en una Persona que en una doctrina).

Los modelos interpretativos de la revelación han recalcado tres dimensiones diferentes: la experiencia epifánica (hasta la edad media), la instrucción divina (edad media), la autocomunicación de Dios (segunda mitad del siglo XX).

Por su parte, la teología va desgranando la riqueza de la revelación:

sus distintas formas (la creación y la historia; la palabra y las obras; el acontecimiento externo y la gracia interior), sus fases históricas (origen, promesa, cumplimiento y consumación), el papel de la Iglesia, etc.

Poco a poco (modernidad, ilustración...), el hombre se ha ido convirtiendo en punto de arranque y medida para la comprensión de la realidad total (reducida a lo experimentable); se ha hecho centro de todas las cosas y fin de ellas. Y como garantía de todo, la razón. Se ha pasado de la crítica de la revelación a la crítica y negación de la religión. Los tratados apologéticos del momento respondieron unilateralmente (primacía de lo extrínseco y conceptual; autoridad-sumisión...; olvido de lo existencial). Posteriormente se ha logrado un enfoque más subjetivo e incluso integral. Tres tareas se imponen hoy: Redefinir no sólo la revelación sino también la razón humana. Superar sus tensiones (la fe tiene que ser razonable; y la razón debe abrirse a los posibles valores de la trascendencia, el misterio, la autoridad y la tradición). Mostrar la verificabilidad de la revelación a través de todo lo que la vida de fe (que no siempre se ha dado en la Iglesia) aporta para el enriquecimiento de la vida humana, tanto individual como social (proyecto de comunidad, mediante la libre convivencia de todos).

La densidad del contenido de estas páginas podía haberse aligerado con una presentación más esponjada (subdivisiones, epígra-

fes, puntos y parte, frases más cortas). Pero nos encontramos ante una manera encarnada, jugosa y rica de hacer teología fundamental. Lo más destacable, quizá, el acierto en las orientaciones básicas o acentos fundamentales que rigen todo lo demás.

P. MAYMÍ

Peter EICHER, *Diccionario de conceptos teológicos. I: Amor-Liturgia*, Herder, Barcelona, 1989, 660 pp.

La edición alemana de este Diccionario es de los años 1984-1985. Cuatro años después podemos acercarnos a ella los lectores de lengua española. ¿Se trata de un diccionario más? Por la forma sí; en las intenciones del equipo que ha trabajado en la misma, no. La pretensión de este trabajo no es constatar los frutos de la reflexión teológica a los 25 años del Vaticano II. Unos frutos que podrían entenderse como consolidados y hasta cierto punto definitivos y que como tales son recogidos en una obra con talante de diccionario. No es esta la pretensión, principalmente porque tal consolidación de la reflexión teológica no se ha dado aún y, por el contrario, es bien evidente la pluralidad de orientaciones y de conclusiones a las que está llegando el trabajo de los teólogos al querer hacerse comprender por los lectores de nuestro mundo postmoderno. De ahí que la labor de un diccionario sea la de levantar acta de tal pluralismo. A más de uno le po-

drá llamar la atención la paternidad de los diferentes artículos que se desarrollan en el Diccionario. Muchos de ellos firmaron también el último escrito de Colonia.

La pluralidad teológica con que nos encontramos al leer cada uno de los artículos puede parecer a más de uno desconcertante. Quizá estos esperaban una palabra de unidad, una palabra de cierta definitividad, de seguridad, en suma. Es posible que en la reflexión teológica sea más frecuente el interrogante que la afirmación. Quizá lo desconcertante sea el primer paso para caminar en la personalización de la fe, en la adultez de la fe. Creo que por aquí se comprende mejor el gran valor que supone este diccionario. Estamos en tiempo de ofrecer a las comunidades cristianas los datos, interrogantes, orientaciones, sugerencias... para que ellas mismas se hagan responsables de sus propias opciones. No es tiempo, ni mucho menos como algunos desean, de ofrecer respuestas cerradas y definitivas. Los propios autores en la presentación lo señalan:

«El pluralismo de teologías pone más bien de relieve el servicio de la comunidad que por parte de la teología no quiere ni puede sustituir la acción de Dios: La unidad que quizá algunos echan de menos no ha de venir de un consenso conseguido ni por imposición autoritaria ni por manipulación de la opinión pública, sino del Dios creador».

Acercarse a esta obra es acercar-

se al esfuerzo por encontrar el lenguaje apropiado para decir a nuestros contemporáneos una palabra de verdad sobre Dios, la Iglesia, Jesús, la salvación... Y, una palabra que sea comprensible, que llegue a ser, además, una buena noticia, un evangelio. Este es el esfuerzo que ha presidido el trabajo de estos teólogos. Esfuerzo que es necesario agradecer y bendecir. Esperamos, al ser este el primer volumen, la pronta aparición del segundo.

Carmelo BUENO

Xabier PIKAZA, *El misterio de Dios. De la búsqueda de Dios al Dios cristiano*, Colección TEXTOS, Sección TEOLOGIA, n.º 1, Ediciones San Pío X, Madrid, 1990, 255 pp.

Esta publicación está destinada a presentar el MISTERIO DE DIOS a aquellas personas que, no pudiendo participar en un curso ordinario de teología en algún seminario o centro de estudios teológicos, desean tener un conocimiento claro del Dios cristiano. Está inscrito este volumen en un conjunto de libros de temas teológicos destinados a alumnos y personas que desean personalmente realizar el trabajo de comprender la fe. El texto es una ayuda insustituible, pero además se programan una serie de actividades, normalmente escritas por el alumno para ser revisadas posteriormente por el autor-profesor. Así, en ese leer, comprender lo leí-

do, escribir y valorar por parte del profesor lo asimilado por el alumno se va trazando el camino del acceso al Dios cristiano.

Este tipo de libros debe, pues, someterse al esquema del libro de texto que se hace libro de trabajo y que impone una serie de condicionantes al propio autor del texto. No es cometido del libro el ser innovador y sí lo es el ser sintético, pedagógico, esquemático, accesible a lectores que van a ser educadores de la fe sin dejar de ser científico...

Así pues, el contenido se estructura en siete capítulos más una conclusión. Sólo nombrar los títulos de los capítulos nos da idea del alcance del propio texto: 1. Dios como problema, 2. La experiencia de Dios, 3. Presencia de Dios. 4. El Dios de las religiones. 5. El Dios de las tradiciones de Israel, 6. Crisis de Dios en Israel (Job y Eclesiastés), 7. El Dios de Jesús. Y la conclusión: El Dios del mito, de Israel, de Jesucristo. Cada capítulo se estructura en una introducción al tema, un esquema-resumen del contenido, el desarrollo propiamente dicho del contenido y, al final de todo el libro, los ejercicios prácticos del alumno sobre cada uno de los capítulos del texto.

Un libro con estas características sólo es posible realizarlo por aquellos autores que, siendo especialistas en la materia, gozan de un cierto sentido didáctico y dominan un lenguaje sencillo como vehículo de transmisión de las afirmaciones que se hacen sobre el tema del Misterio de Dios. Creo

que Xabier Pikaza une de manera equilibrada estas tres capacidades. Fruto de esta comunidad de pensamiento y de trabajo nos encontramos con este texto que nos permite contemplar el misterio de nuestro Dios.

Catequistas, profesores de religión, animadores de pastoral, orientadores vocacionales encontrarán en estas páginas un instrumento muy apropiado para desarrollar su ministerio dentro de la Iglesia de este Dios de Jesús.

Carmelo BUENO

Claude y Jacqueline LAGARDE y Equipo Epheta, *La fe de los comienzos*, Ed. Central Catequística Salesiana, Madrid, 1989, 170 págs.

El matrimonio Lagarde es conocido porque viene orientando el trabajo catequístico del grupo Epheta en la vecina nación francesa. De todos son conocidas sus publicaciones de material catequístico y pedagógico en varias editoriales españolas, fruto de su trabajo concienzudo, constante y entusiasta en la catequesis por las diferentes diócesis francesas. La situación de la sociedad francesa «en plena vuelta al paganismo» les apremia a responder desde su fe y misión catequística a esa realidad y les empuja a buscar soluciones pedagógicas y catequéticas que den respuesta satisfactoria a dicha situación. El libro *La fe de los comienzos* es su respuesta y propuesta expuesta como la

casi única respuesta válida que pueda parar el movimiento secularizador de Francia. La reflexión realizada, después de más de quince años de experiencia ininterrumpida, lo avalan. Vale la pena que repasemos con seriedad su propuesta catequística, la reflexionemos y la valoremos desde nuestros tiempos y desde nuestra realidad para que la aprovechemos todo lo que se pueda en nuestro quehacer de educadores de la fe.

Estos son los puntos, creemos, sobre los que giran la obra y la experiencia catequística del grupo Epheta:

1.º El punto de partida: el cambio que ha sufrido la nación francesa desde un cristianismo sociológico a un paganismo, desconocimiento alarmante del hecho cristiano, cada vez más extenso.

2.º La llamada realizada desde el concilio Vaticano II a tomarse muy en serio la catequesis y el deseo manifiesto de que se profundice, se reencontre la catequesis de los Padres.

3.º El comprobar la inutilidad de la propuesta catequística hasta hoy existente: el catecismo y su lenguaje positivista, que ha matado toda expresión simbólica de nuestra fe.

4.º Su propuesta: realización de una auténtica catequesis bíblica y litúrgica. Esto se tendrá que conseguir mediante:

— La recuperación del Antiguo Testamento perdido en la educación de la fe de los cristianos,

debido a su ausencia total de los planes catequísticos y a la prisión en la que el «anecdótico» le tiene sometido.

- La liberación de la Sagrada Escritura de la lectura positivista tan incrustada en la mentalidad occidental.
- El reencuentro con la catequesis de los Padres como «contenido» y como «método». Los contenidos son los relatos bíblicos que tienen que conducir a la Liturgia, a los Sacramentos, al Credo. El método trabaja la pedagogía de la palabra en las distintas etapas (infancia, preadolescencia, adolescencia...) del desarrollo humano: de la palabra anecdótica, a la palabra relacional, a la palabra simbólica. El animador tendrá que tener en cuenta la evolución psicológica del catequizando y ayudarlo a superar la palabra positiva y las crisis de crecimiento o de ruptura.

El plan del libro responde a seis cuestiones: 1.ª Cómo se usaba el Antiguo Testamento en la Iglesia primitiva y la importancia de su utilización para la primitiva catequesis eclesial; 2.ª Cómo se perdió en la tradición catequística de la Iglesia dicho uso a manos del catecismo; 3.ª Qué lenguajes transmiten la fe de la Iglesia; 4.ª Significado del Credo en la iniciación cristiana; 5.ª La respuesta para hoy: La catequesis bíblico-simbólica; y 6.ª La pedagogía de la catequesis bíblico-simbólica.

Hay que decir con claridad que la exposición del libro extrañará a mu-

chos por su expresión. Mezcla los lenguajes expositivos o lineales con el meditativo y convierte, o así queremos entender, el libro en una catequesis al estilo de la realizada por los Padres. El intento lo consideramos positivo, pero a veces pierde claridad expositiva y obliga al lector a detenerse repetidas veces ante las expresiones o reflexiones para retomar el hilo conductor del mensaje del libro.

En cuanto al contenido del libro y su propuesta catequística, quisiera exponer algunos puntos de discrepancia:

1.º En su valoración de la historia en ciertos momentos, ejemplo, englobar hasta el siglo V todo el proceso catecumenal cuando todos los historiadores del catecumenado distinguen dos momentos: de esplendor hasta el siglo IV y de decadencia; la falsa valoración del hecho cristiano y su catequesis en tiempo de los grandes Padres catequistas cuando la «sociedad» está en camino de ser cristiana y comienza a sobrar toda iniciación cristiana hecha en profundidad; la excesiva valoración histórica de Amalario y su obra en la Edad Media.

2.º La importancia y exageración de una exégesis alegórica en contra de la exégesis histórico-crítica.

3.º La lectura, tan exclusiva, cristiana del Antiguo Testamento, que resta importancia al valor histórico y religioso que en sí mismo tiene.

4.º La ignorancia total que revelan los autores de la renovación cate-

quística de los últimos años al reducir toda su aportación a lo que ellos llaman «catecismo».

5.º La apuesta tan radical que hacen de volver a la *fe de los orígenes*, como la única solución en cuanto *método* y *contenido*, de la renovación catequística.

6.º La escasa insistencia en la catequesis de cariz moral o ético al estilo de Jesús y de la catequesis misional o de alejados...

Todo esto no quiere decir que no valoremos muy positivamente todo su intento de catequesis bíblico-simbólica siempre que no se exclusivice y se crea que es la única forma de renovación y de parar el neo-paganismo que nos invade y que parece imponerse en el mundo occidental. Puede ser una buena ayuda para la iniciación bíblica en la catequesis parroquial y en la clase de religión en la escuela.

Alejandro PÉREZ URROZ

Xabier PIKAZA, *La Madre de Jesús. Introducción a la Mariología*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1989, 411 páginas.

Este elenco de temas marianos se distribuye en tres partes. La primera combina el comentario espiritual con el exegético. La segunda es plenamente exegética y estudia los personajes más significativos de la Biblia acerca de María. La tercera parte es de reflexión teológica. El capítulo 7 plantea el principio fundamental

de la mariología en perspectiva pneumatológica y en el diálogo ecuménico. Profundiza el capítulo 8 esta perspectiva a través de su fundamento bíblico. El capítulo 9 expone el misterio antropológico y trinitario de María. El capítulo 10 —último— es un ensayo de mariología en perspectiva de realización personal, distribuido en cinco temas.

Como puede apreciarse, se trata de un recorrido por la mariología, selectivo y exhaustivo a un tiempo. La investigación bíblica está llevada con todo el rigor y la profundidad de un científico, con conocimiento de los más recientes estudios y opiniones sobre cada texto, que maneja con sabiduría, independencia y discernimiento, compatibles con una viva preocupación por la actualidad de la vida cristiana. Abunda en notas y referencias; cada punto que toca aparece respaldado con la bibliografía más importante y actual. El lector encontrará con frecuencia nuevos sentidos, nuevas luces sobre textos de siempre, y en ocasiones le parecerá sentir que ha recibido la última palabra sobre algún punto concreto.

La reflexión teológica que domina en la tercera parte está planteada como una formulación personal de los fundamentos en que el autor asienta la mariología. Por ella pasan todas las opiniones de los teólogos con los que coincide o disiente, la historia de las religiones o la psicología, los más recientes planteamientos de la antropología, la más inmediata doctrina pontificia que comenta o ex-

plota creadoramente o crítica respetuosamente desvelando sus fallos. Todo es examinado por el autor con rigor y coherencia.

Con este volumen, los investigadores y estudiosos de la teología tienen más accesibles unos importantes trabajos del Profesor Píkaza, imprescindibles sobre todo para una fundamentación científicamente sólida y actual de la Mariología.

Vicente CARRASCAL

Antonio M.<sup>a</sup> CALERO, *María en el misterio de Cristo y de la Iglesia*, Editorial CCS, Madrid, 1990, 433 páginas.

El autor ha escrito este manual escolar de Mariología en forma orgánica y completa, con las perspectivas y problemática en que se mueve la actualidad mariológica, y abre cauces para su profundización, poniendo de relieve sus raíces cristológicas, y eclesiológicas, pero también antropológicas, pneumatológicas y escatológicas.

Se abre el libro con una elogiosa presentación firmada por el Cardenal Antonio M.<sup>a</sup> Javierre; le sigue un prólogo del autor y un sumario. Se cierra con tres índices: analítico o de materias, onomástico y general.

Su contenido es el tradicional en esta dogmática: la maternidad virginal de Cristo, aquí seguida por la Iglesia, la concepción inmaculada, la asunción y la cooperación salvífica.

Previamente se centra el tratado en el misterio de Cristo y de la Iglesia. Además, se inicia con un examen de la reflexión sobre María desde el N.T. hasta la actualidad, y se termina con otro recorrido sobre la doctrina mariana ortodoxa y reformada y las perspectivas ecuménicas. Especial mención merecen estos dos aspectos histórico y ecuménico de los que no debería carecer ningún manual de cualquier tratado teológico, pero que en Mariología resultan especialmente necesarios.

Los temas tratados son expuestos siguiendo el proceso habitual: la profundación bíblica, cuando existe; el magisterio y la tradición; formulaciones dogmáticas y sus discusiones y dificultades posteriores.

Dado el conocimiento del autor sobre esta materia, ha podido realizar una exposición perfectamente sistematizada del estado de las cuestiones seleccionando los textos más oportunos, construyendo con ellos un discurso personal que quizá no abunde en reflexión teológica, pero sí en buenas síntesis, resúmenes de posturas y doctrinas, y arsenales de datos, que se respaldan con continuas notas a pie de página, además de cerrar cada capítulo con un elenco bibliográfico completo y actual.

Vicente CARRASCAL

André GUINDON, *Evolución y desarrollo moral*, PPC, Madrid, 1990, 128 pp.

El capítulo preliminar presenta la historia de la investigación sobre el desarrollo moral desde Piaget hasta Kohlberg y los representantes hodiernos de la escuela constructivista. A través de seis capítulos se condensan los estadios del desarrollo moral. En cada uno se parte del sujeto con sus peculiares características y funciones; a partir de aquí se interpela sobre su concepción de la moral y su modelo ético; para culminar en la noción de Dios.

La calidad de diferenciación respecto a otro es el secreto del desarrollo moral. Naciendo mejor a él mismo, el individuo incrementa su calidad de presencia a otro y al mundo. Si la calidad de humanización está en juego en un determinado modelo ético, también lo está la calidad de la fe. En esta vertiente, creemos, radica una de las mayores aportaciones del autor. Refleja la teología actual con un vivir la fe de forma inductiva. A partir de la experiencia humana. «*Para conocer a Dios hay que conocer al hombre*» fue la bellísima sugerencia de Pablo VI en el Vaticano II. La forma de experiencia moral que cada estadio representa tiene impacto considerable sobre la elección y calidad de los símbolos que cada cual utiliza para establecer sus relaciones con Dios.

Obra muy recomendable para los educadores y pastoralistas. Si bien la idea del desarrollo moral no es nueva en el pensamiento ético, la investigación contemporánea de la escuela constructivista brinda un instrumental nuevo.

Para captar mejor las formas necesarias de nuestra búsqueda de sentido y de integridad humana. Con hondas repercusiones sobre los métodos de educación moral y sobre nuestra propia vida de adultos.

Lluís DIUMENGE

Alain MATTHEEUWS, *Unión y procreación. Evolución de la doctrina de los fines del matrimonio*, PPC, Madrid, 1990, 236 pp.

Un estudio exhaustivo de la Tradición, concerniente al problema de los fines del matrimonio y del vínculo existente entre unión y procreación en el acto conyugal, exigiría una investigación sobre las mentalidades enfrentadas en esta cuestión así como de sus predisposiciones. Habría que evaluar, al propio tiempo, las diversas teologías. Y tener presente el diálogo ecuménico.

La obra que presentamos limita sus objetivos. Expone el contexto eclesial de los documentos, interroga a los teólogos que los han preparado, comentado e, incluso, contestado. Se centra en las intervenciones del Magisterio en sí mismas.

El núcleo de su análisis arranca del Vaticano II. Ahonda en *Humanae Vitae*, vía crucis psíquico de Pablo VI. Quizá en moral sexual fue donde tuvo mayores dudas. La Encíclica le costó años de consultas, reflexiones, angustias... hasta la famosa añadidura del n.

14. Quizá el eco de la Encíclica a través de los diversos comentarios de Conferencias episcopales hubiera podido enriquecer una cuestión complejísima. Culmina el trabajo el estudio de *Familiaris Consortio*, fruto del Sínodo 80, así como las catequesis de Juan Pablo II. Únicamente de pasada, y al final, se alude a *Donum Vitae*.

Todos los documentos magisteriales no tienen idéntico valor. Es necesario leer los planteamientos teniendo en cuenta las reglas habituales de la hermenéutica teológica. Máxime en una cuestión pluridisciplinar como la presente en que confluyen cuestiones dogmáticas, morales, bíblicas y de teología sacramentaria. El autor ha realizado su trabajo en forma diacrónica. Gracias a ello se advierte un desarrollo y clarificación creciente.

La amplia bibliografía (pp. 213-231) pregona la seriedad y hondura del P. Mattheeuws. Hay que agradecerle el hecho de proclamar a todos los hombres la buena noticia del amor.

Lluís DIUMENGE

Javier GAFO (editor), *La Eutanasia y el arte de morir*, UPCM, Madrid, 1990, 145 pp.

En la década recién estrenada, la eutanasia va a ser sometida a un importante debate ético-jurídico en nuestro país. La temática relacionada con el fin de la vida

suscita siempre discusiones apasionadas, porque compromete las raíces profundas de la persona. Resulta presumible que el próximo debate social sobre la eutanasia concite un clima de emotividad y de tensiones, equiparable a otros anteriores que están en la mente de todos.

La complejidad de las situaciones puede ser tal que haga surgir dudas, en el presente tema, sobre el modo de aplicar los principios morales.

Cada uno tiene el deber de curarse y de hacerse curar. Ahora bien, ¿se deberá recurrir a toda clase de remedios posibles y en todas las circunstancias? Se ha dado un tránsito desde lo que antes se comprendía como *medios extraordinarios* y ahora proporcionados o desproporcionados. En cada caso, habrá que valorarlos en comparación con el tipo de terapia, el grado de dificultad y de riesgo que comporta, los gastos necesarios y las posibilidades de aplicación, así como el resultado que cabe esperar de todo ello.

La Cátedra de Bioética de la UP de Comillas dedicó su 5.º Seminario Interdisciplinar a estudiar en profundidad el tema. La presente publicación brinda las diversas ponencias. Abarca desde el estudio antropológico-histórico a las perspectivas éticas, sin descuidar la gama de argumentos en favor de la eutanasia estricta ni los desafíos que supone la neonatología o la existencia de un borrador de proyecto de ley sobre esta práctica.

La seriedad y hondura de los trabajos es de esperar contribuyan a descubrir un «arte de morir» que sea la verdadera alternativa a las tendencias actuales a disponer positivamente de la vida del enfermo en fase terminal.

Lluís DIUMENGE

Joseph JOBLIN, *La Iglesia y la guerra. Conciencia, violencia y poder*, Ed. Herder, Barcelona, 1990, 405 pp.

Los últimos acontecimientos mundiales (peligro de guerra en el Golfo Pérsico) nos han hecho leer con mayor detenimiento el libro de Joblin que publica la editorial Herder. El autor intenta mostrar cuál debe ser el proceder cristiano para ayudar a la humanidad a liberarse de la violencia que parece que vive en sus entrañas como algo congénito. El desarrollo histórico (después de un breve recorrido por el Antiguo y el Nuevo Testamento) de la humanidad y la actuación eclesial en dichos períodos es el medio escogido por Joblin para ver cuáles han sido las diferentes posturas de la Iglesia respecto de la violencia y ver las diferentes y a veces contradictorias soluciones que ha aportado. El eje de toda la exposición viene dado por el servicio que la comunidad cristiana ha prestado a la maduración de la conciencia de los hombres de los distintos tiempos en la construcción de un mundo más pacífico y solidario y por

mantener la fidelidad a los momentos fundacionales y paradigmáticos de ser «intérprete de la sed de justicia y dignidad» de todo hombre y de toda la humanidad. Este recuerdo de su originalidad le permite a la Iglesia el ir madurando a través de las distintas crisis que le toca vivir y dar respuesta hasta llegar a convertirse en una fuerza universal que apuesta y lucha por la paz. Estamos de acuerdo con el autor en el recorrido histórico y en sus apreciaciones y conclusiones. Pueden ser muy útiles para la comprensión de las gentes que vivieron y viven en la historia y para entender la maduración (adaptación) de la Iglesia en todo lo relativo a la paz. No estamos enteramente de acuerdo en la fundamentación bíblica de la primera parte por limitada e incompleta y tampoco estamos en plena coincidencia con una parte de la conclusión (págs. 387-390) sobre los «presupuestos de la visión de la Iglesia» por la incompleta y parcial utilización de los textos bíblicos y por la teología que se presupone. Creemos que es mucho más rica la novedad bíblica, sobre todo la neotestamentaria, y la apuesta cristiana.

Alejandro PÉREZ URROZ

Eugenio ALBURQUERQUE, *Moral cristiana y pastoral juvenil*, Editorial CCS, Madrid, 1990, 259 pp.

El libro responde a una preocupación: los jóvenes, desafío fun-

damental para la Iglesia. El mundo hodierno plantea a la Iglesia la urgencia de una pastoral juvenil seria. En la que ellos y ellas sean protagonistas, constructores de su edificio personal, cimentados en la fe y en el amor. Mérito incuestionable del autor es el haber sabido vincular la moral con la pastoral. Con abundancia de propuestas constructivas y estimulantes.

La reflexión arranca de la realidad ética de los jóvenes, leída desde la postmodernidad. Es insuficiente aludir al estudio *Jóvenes españoles 89* si, acto seguido, no se bucea en los datos sociológicos que brinda.

La propuesta ética hay que leerla en las dos partes que siguen. El quehacer cristiano hunde sus raíces en el seguimiento de Jesús. El es Camino, Verdad y Vida. Para la auto-realización que reclama discernimiento, conciencia y compromiso. Abierto a la finitud y al pecado. Importa, sobremanera, ser receptivos al amor y a la misericordia de Dios. Las pautas éticas están en función de aquellos aspectos que configuran la fisonomía moral de los jóvenes.

El capítulo de la sexualidad, además de tener en cuenta los temas clásicos, debiera abrirse a aquellas otras situaciones que proliferan y preocupan a padres y educadores (precocidad de relaciones entre adolescentes, anticoncepción, aborto, SIDA...). Tampoco se insistirá nunca suficientemente a propósito de educar en la austeridad en plena ci-

vilización consumista. Muy positivo el hecho de dedicar un capítulo al estudio de la ecología. Sería de interés brindar a los lectores el esfuerzo ecuménico de las Iglesias en torno a *Justicia, Paz e Integridad de la Creación*. Vancouver, Basilea y Seúl han sido sumamente significativos al respecto.

La cuarta parte afronta los dinamis-mos para la acción pastoral. Promover la opción fundamental por Cristo supone una pastoral de animación, en grupo y con clara opción personalizadora.

La presente obra suscitará entusiasmo. Debidamente profundizada en grupo y estudiada con los mismos jóvenes hará que los adultos (sacerdotes, educadores, padres y madres de familia...) lleguen a ser auténticos mensajeros de vida y de esperanza.

Lluís DIUMENGE

Bernhard HÄRING, *¿Hay una salida? Pastoral para divorciados*, Herder, Barcelona, 1990, 148 pp.

El autor de este libro de bolsillo es de sobra conocido por sus publicaciones sobre temas de Teología Moral cristiana y por su talante personal de hombre, humanizador y pastor.

Quien se acerque a esta nueva intuición suya y a su propia experiencia quedará prendado para siempre de su actitud profundamente misericordiosa, como es y lo será siempre la actitud del Dios cristiano.

«Dentro de la Iglesia católica, la situación de los divorciados que se han vuelto a casar es uno de los problemas más difíciles que se plantea a la práctica pastoral». Häring nos descubre su larga experiencia de pastoralista con estas personas y, quizá, lo que pueda ser más novedoso y cristiano, nos ofrece su reflexión teológica que justifica una práctica pastoral que tiene como servicio la liberación, la felicidad, la alegría de la Buena Noticia y la salvación de Dios manifestada en Jesús.

Häring, persona de edad avanzada y sujeta a la experiencia del dolor, se atreve a ofrecer pautas y orientaciones nuevas antes de que oficialmente se ofrezcan nuevas formas de regular pastoralmente esta actuación de la Iglesia. Por ello, el capítulo final es todo un reto de aventura para esta misma Iglesia: ¿Qué se puede hacer ya hoy, antes de una nueva regulación legal?

La brevedad del estudio, lo preciso de los planteamientos y el lenguaje cercano hacen de este trabajo un ejemplo de discurso teológico-moral que abre a la persona del lector hasta el corazón mismo del Dios de Jesús, siempre inmensamente misericordioso.

Carmelo BUENO

Casiano FLORISTÁN, *Vaticano II, «un concilio pastoral»*, Sígueme, Salamanca, 1990, 180 pp.

El autor lo ha hecho ya en otras ocasiones. Aquí empieza presen-

tando la historia del concilio y su mensaje global. Luego estudia los cuatro documentos básicos, las cuatro constituciones del concilio, orientadas, respectivamente, a la renovación bíblica, la reforma litúrgica, la nueva conciencia eclesial y a una visión nueva de las relaciones Iglesia-mundo. Y para terminar, un capítulo obligado sobre la recepción del concilio y sobre el postconcilio en la Iglesia, especialmente en la iglesia española.

La obrita cumple perfectamente con su cometido: es sólida, documentada y muy rica, en lo que permite su obligada brevedad.

P. MAYMÍ

Stanley L. JAKI, *Ciencia, Fe, Cultura*, Ed. Palabra, Madrid, 1990, 208 pp.

Presenta este volumen siete estudios puntuales del profesor Jaki sobre el tema del título. Son su primera publicación en castellano, cosa que ciertamente sorprende, habida cuenta de que su obra sobrepasa la veintena de títulos y abarca un período de treinta y cinco años, consagrándole en la especialidad.

El volumen se abre con un artículo introductorio sobre la persona y la obra del autor. Gracias a él el lector se sitúa ante la persona de Jaki, erudito, enciclopédico, físico y teólogo, historiador de la cultura, norteamericano y

húngaro. Percibirle así ayuda a entender el talante de este volumen. En efecto, los estudios presentados no ofrecen una visión sistemática del tema, sino confirmaciones o variaciones sobre su comprensión radical de la relación entre ciencia y fe o cultura y fe.

Esta comprensión radical probablemente puede encerrarse en la afirmación de que lo cristiano ha proporcionado y proporciona a la ciencia y a la cultura el horizonte que las hace posibles. Esto no significa que lo cristiano aporte elementos interiores en el sistema de cualquier ciencia no teológica. Cada ciencia ha de desarrollarse según sus propios criterios de experimentación, razonamiento y verdad. Lo cristiano aporta un concepto último de verdad o de universo que hace posible a cualquier ciencia avanzar por sus ámbitos de realidad. En el fondo es la afirmación de que todo saber es posible porque Dios existe, es decir, porque la realidad última sobreepasa y sostiene todas las investigaciones sectoriales.

El volumen presentado, como decimos, no razona ni sistematiza estas afirmaciones básicas. Las muestra en diversas aplicaciones, que así se constituyen en demostraciones puntuales de su validez.

Es un conjunto interesante, de no fácil lectura porque se mueve en un panorama de datos y nombres amplísimo, verdaderamente enciclopédico. Requiere además tener bien clara su postura fundamental, para discurrir por se-

mejante océano de referencias sabiendo a dónde se va.

Al recomendar la obra, con todo, hemos de señalar un reparo: la referencia teológica queda un poco corta, como gratuita o poco expresa. Se diría que el autor, en estos textos, no tiene bastante en cuenta la riqueza de la tradición y la actualidad teológicas. Ayudaría a considerar todavía más fecundamente la cuestión.

Pedro M.<sup>a</sup> GIL

Walbert BÜHLMANN, *Ojos para ver. Los cristianos ante el tercer milenio*, Herder, Barcelona, 1990, 270 pp.

La obra original se publica en Alemania en el año 1989. El autor es un padre capuchino nacido en 1916. Ha sido profesor de misiónología en Friburgo, durante largo tiempo misionero en Tanzania y desde 1984 vive en su comunidad capuchina en Suiza.

*Ojos para ver* es un relato testimonial de un hombre de Iglesia que ha vivido en la Iglesia anterior al concilio y que se ha visto sorprendido o, como él mismo dice, «se ha visto liberado» por el acontecimiento «Juan XXIII-Vaticano II-Misiones-Signo de los tiempos». Y desde esta liberación como atalaya se atreve a «mirar» el futuro de la Iglesia cristiana en el milenio que se nos acerca. Por eso dice «quien tiene ojos para ver, descubre de inmediato que lamentamos mucho las crisis de

la Iglesia, pero apenas advertimos las nuevas oportunidades que afloran».

El autor pretende «abrir los ojos al nuevo decálogo de Dios sobre la base de los signos del tiempo y alentar a un comportamiento adecuado» dentro de una Iglesia que si para algo está es para «tomar en serio al hombre de aquí y de ahora, al hombre en totalidad», como señalaba Juan XXIII.

Como avance del contenido baste el citar las formulaciones nuevas de los diez nuevos mandamientos:

1. Dejaréis que prevalezca la sana razón del hombre: La autonomía de las ciencias.
2. Os tomaréis en serio ser pueblo de Dios: Los seglares en la Iglesia.
3. Tenderéis la mano a vuestros hermanos en Cristo: Ecumenismo.
4. Os pondréis del lado de los pobres: Justicia (Latinoamérica).
5. Admiraréis la amplitud del Espíritu creador: Inculturación (Africa).
6. Reconoceréis el «aquí estoy» de todos los pueblos: Diálogo con las religiones (Asia).
7. Acompañaréis a los nómadas religiosos: Secularización (Euroamérica).
8. Reforzaréis las filas de los pacificadores: Justicia y Paz.
9. Desarrollaréis la tierra hasta convertirla en un paraíso: Ecología y escatología.
10. Saldréis al encuentro del Dios de la historia: mística y política.

Como avance es suficiente. La lectura atenta nos descubrirá la riqueza insondable de esta visión progresista de la realidad y del quehacer de la Iglesia en su tarea universal.

Misioneros, evangelizadores en cualquier rincón y de cualquier parte, pastores —sobre todo éstos—, animadores, catequistas, teólogos —éstos también— encontrarán en estas páginas otra manera de ver las cosas y, sobre todo, otra manera de contarlas. Creo que Juan XXIII aplaudiría este talante de Bühlmann y su visión del tercer milenio de la Iglesia.

Carmelo BUENO

José Ignacio y María LÓPEZ VIGIL, *Noticias de última ira, (censuras desde hace 500 años)*, Nueva Utopía, 1990, Madrid, 115 pp.

La historia siempre ha sido contada primero por quienes la ganaron, al menos en apariencia, pero el correr de los años siempre re cuenta la historia. Y en este caso, la suelen contar los herederos de los vencidos. ¿Cómo siendo una la historia se cuenta tan diferente? Pregúnteselo el lector a la propia historia.

*Noticias de última ira* es la historia de hace 500 años contada por los herederos de los vencidos. Estamos en tiempos del «Quinto centenario» y hay también una manera diversa de celebrarlo. Unos contarán las glorias de los vencedores y otros las glorias de los vencidos.

Este «librito» será para los simpatizantes de los vencedores «un veneno» y para los simpatizantes de los vencidos «un testimonio de libertad y de verdad». Es muy di-

fícil que para un lector «no signifique nada».

Tiene esta publicación un sabor profético, porque el profeta es un ejemplar de persona interesado por el «revés» de la historia, por esa trama oculta que da forma a las cosas. Cada uno de los 52 episodios de esta historia se concluye con palabras semejantes a éstas de tono profético: «Desde hace 500 años... tal vez la historia esté al revés».

Al lector le toca tomar postura frente a lo que se le ha dicho y lo que aquí se le dice. Quedarse mudo, sin respuesta y sin postura ante lo que se cuenta, es casi imposible o muy falto de sensibilidad tiene que estar uno...

Además esta publicación, en una nueva editorial como es Nueva Utopía, tiene un sabor muy actual. Se trata de guiones radiofónicos, salvando el tiempo y el espacio, o cables periodísticos muy amenamente contados y presentados. Ágiles, vivos, naturales... como la vida misma, como las personas que levantan acta de la actualidad, como la existencia de los que deben esconderse y hacerse públicos en un instante para volverse a esconder y poder seguir con vida.

Es una «gracia hecha noticia», que estéticamente puede quedar muy bien, pero que lleva una inmensa carga de evangelización, de concienciación, de amor por la verdad. Es una forma, otra más, de hacer teología y de hacer liberación. No se trata de un libro para lamentar o revolver el mal; se tra-

ta de un libro para pensar, para convertirse, para llenarse de sensibilidad y no seguir la espiral de la ira, sino la del amor, la acogida, la hospitalidad, la tolerancia.

Carmelo BUENO

Luitpold A. DORN, *Pablo VI. El reformador solitario*, Herder, Barcelona, 1990, 352 pp.

El autor ha sido elegido, reiteradas veces, Presidente de los periodistas acreditados en el Vaticano. Presenta en un bello tríptico la figura de Montini: su entorno; su servicio desde la Secretaría de Estado y Milán; el Papa del Concilio.

Hermoso esfuerzo por rendir justicia a un gran Pontífice y presentar tanto su obra como su persona. El subtítulo, sugerido por la editorial, resulta emblemático y discutible a la vez.

De un Papa que amó tantos gestos simbólicos, cabe ahondar en el hecho de su tránsito el día de la Transfiguración del Señor de 1978, exactamente 33 años después de la bomba de Hiroshima. Arco de tiempo que recuerda la vida terrena de Jesús e invita a reflexionar sobre la figura del biografiado.

Montini aparece como el verdadero animador del Concilio. Desde el primer día tuvo visión clara del contenido eclesiológico que debía estar en el centro del Vaticano II. Como Papa recibió una herencia difícil entre el ala conser-

vadora y progresista. Intentó que avanzaran al unísono. *Diálogo* es la palabra clave que resume la enseñanza y acción personal de Pablo VI.

Destacan los comentarios sobre *Populorum Progressio* y *Humanae Vitae*. Esta última marcaría profundamente la personalidad del Pontífice: su inteligencia analítica, su indecisión, su lentitud..., pero sabía bien lo que quería. La investigación prudente de quien apunta al bien del hombre y es responsable ante Dios. Dorn, por otra parte, en este capítulo simplifica bastante. Parece ignorar el eco que la encíclica tuvo en un amplio abanico de Conferencias episcopales.

Libro de fácil y agradable lectura. Permite un balance ampliamente positivo del pontificado de Pablo VI. Aprecia todos sus logros, máxime en el sector ecuménico y conciliar. Su legado ha sido el de una Iglesia plenamente renovada. No sólo en lo que atañe al estilo del pontificado romano, sino en la visión profunda de su esencia: la *Iglesia-comunión*. La Iglesia del tercer milenio será tributaria, sin duda, de la preclara figura de Pablo VI.

Lluís DIUMENGE

Valentín VIGUERA FRANCO, *San Francisco de Sales*, Ed. Palabra, Madrid, 1990, 291 pp.

Dentro del género biográfico distinguimos la narración estrictamen-

te cronológica y la descripción o interpretación «internas» de lo biografiado. La primera descubre y ordena los datos sin más perspectiva que la de su actualidad, allá cuando ocurrieron. En el otro caso, la biografía prescinde de buena parte de la cronología más concreta para establecer un retrato profundo de la situación, fiel al cuándo ocurrió y al aquí mismo que vivimos.

Esta biografía de S. Francisco de Sales se presenta, según su editorial, como que «tiene mucho que enseñar... en este crucial momento de cambio cultural». Apunta, en consecuencia, al segundo tipo de biografía.

No lo consigue. Presenta la ejemplar vida de su protagonista, pero sin ahondar apenas en las circunstancias culturales y religiosas que la hicieron posible. (Y había para contar, allá por 1600, recogiendo la herencia de Trento, ante el nacimiento de la nueva cosmología, dentro de la tradición mística, en el diálogo de la reforma, en la tensión político-religiosa de Europa). Por eso es muy difícil leer esta obra y mirar a la vez nuestro presente.

Está escrito, eso sí, con gran conocimiento del biografiado. Sirve por tanto de presentación o complemento de la otra biografía.

Pedro M.<sup>a</sup> GIL

Jan DOBRACZYUSKI, *San Antonio de Padua*, Ediciones Palabra, Madrid, 1990, 291 pp.

No es ésta una biografía del popular santo científicamente cons-

truida, sino el relato novelado de una selección de datos históricos.

No deben esperarse, por tanto, referencias documentales ni investigaciones propias o ajenas sobre el personaje, la época o la sociedad circundante.

Sin embargo, las escenas están urdidas con maestría literaria, abundan los diálogos vivos, reflejan los estados interiores del protagonista y hasta dibujan un somero encuadre de la situación de la Iglesia y de la naciente Orden Franciscana.

El San Antonio popular y milagroso de la devoción y las leyendas, intérprete de la Escritura y doctor de la Iglesia, aparece en este relato, desde sus comienzos, atento a seguir la voluntad de Dios en todo momento, buscando el camino más perfecto sin perder su humana condición y que termina siendo un predicador irresistible, taumaturgo y lleno de autoridad.

Los muchos lectores de este autor polaco que han agotado sucesivas ediciones de sus *Cartas de Nicodemo*, ya intuirán que se trata de una narración edificante y literaria, en la misma línea de otras hagiografías del propio autor.

Vicente CARRASCAL

Juan TAULERO, *Instituciones. Temas de oración*, Sígueme, Salamanca, 1990, 358 pp.

¿Cómo podía Juan Taulero vivir su doctrina en tiempos como los su-

yos? Allá entre 1300 y 1361, en la tierra comprendida entre Estrasburgo, Colonia, Basilea, en la Europa zarandeada por la lucha entre el emperador y el papa, en el desconcerto de una teología hecha poder y costumbres, en el nacimiento del nuevo orden racional o político, cuando en su ciudad de Estrasburgo había siete conventos dominicos y cuarenta de religiosas más o menos afines, capaces de encerrar en la cárcel conventual al Visitador enviado por el Maestro General, en el azote de la peste... ¿qué sentía Taulero, en qué mundo interior vivía?

Poco importa el hecho de que la mitad de este libro no sea auténtica de su autor. Su conjunto sí responde a su espíritu. Refleja su talante espiritual, alejado por igual de ensoñaciones enfermas y de razonamientos vacíos, centrado en Dios, Jesús y el silencio de la unión mística. Lee la Sagrada Escritura de un modo a la vez literal y espiritual, es decir, sobre todo espiritual: Dios está ahí, se ha expresado y ahora vive en nosotros. De esto van los Sermones atribuidos o compuestos por Taulero. Ya cien años después de su muerte, sus lectores y estudiosos eran conscientes del distinguo: una cosa es lo que en ellos se dice y otra su autoría concreta. Y, sin embargo, se difundieron ampliamente.

En la presentación de este volumen, en *Sígueme*, se trata de apreciar esto justamente. Lo que en ellos se dice y la coyuntura en la que nacieron. Recibiéndolo así, su utilidad o su actualidad

son notables. Van más allá de un vocabulario hueco que con razón hemos olvidado, para situarnos en otro orden de realidades. También hoy tiene sentido vivir la distancia interior en que nació la obra de Taulero. Bienvenidos, pues, otra vez, sus *Sermones*.

Pedro M.<sup>a</sup> GIL

J. M. MOLINER, *Entre la armonía y la ternura*, Sígueme, Salamanca, 1990, 179 pp.

Dos frases que sirven de pórtico al libro dan una idea global: «El amor vino a este mundo para llenarle de armonía» (Platón), y «Cuando el amor es firme y, a la vez, es suave, se convierte en ternura» (Bruyne).

El autor pretende mirar el AMOR desde la confluencia de lo humano y lo divino, «lo humano del amor como un eco del amor divino» y entrelazando ambas realidades organiza el desarrollo de las tres partes:

Tenemos delante «lo humano y lo divino»; páginas amenas que son descripción de situaciones bastante comunes y que a su vez recogen diferentes facetas sobre el amor. Lo humano deja entrever lo divino.

«Lo divino de lo humano», parte más densa. Sugerencias que hacen pensar al lector sobre lo divino como causa y explicación de lo humano; «el origen del amor adaptado a la fragilidad y limitaciones del hombre».

El porvenir del amor, su futuro inalterable. «Lo humano se hace divino».

Mira al amor (experiencias, aspectos...), con objeto de poner de relieve «la unidad» del tema, «donde se ve la grandeza de Dios que ha querido transparentarse en la pequeñez del hombre.

Trata muchos aspectos en forma corta y asequible; pueden seleccionarse aisladamente como elementos de reflexión.

Carmen TARRADAS

Francisco ANSÓN, *Después del Carbono 14. La Sábana Santa*, Ediciones Palabra, Madrid, 1989, 162 pp.

Cuanto nos conocíamos el libro de Francisco Ansón sobre la Virgen de Guadalupe, esperábamos la aparición de un estudio serio sobre la Sábana Santa (S.S.).

Este no se hizo esperar después de que algunos laboratorios publicaron el resultado del examen de la S.S. por el Carbono 14.

Pero antes de exponer dicho método (págs. 139-162), y las causas de error que presenta (tantas que su descubridor nunca quiso que se aplicara a la S.S. por las vicisitudes por las que ha pasado hasta hoy que alteran la composición química de la tela), nos presenta en la pág. 39 el fin que se propone con su libro: Refutar las objeciones que desde 1902 (por temor al compromiso personal que su-

pone la admisión de la veracidad de la S.S.) se han hecho a la autenticidad de la misma: 1.<sup>a</sup>) la histórica, la científica y la artística o pictórica; 2.<sup>a</sup>) la que afirma que el crucificado, cuya impronta o figura aparece en la Sábana, no es Jesús de Nazaret; 3.<sup>a</sup>) la que sostiene que, aun reconociendo la autenticidad de la tela, es decir, que fue el lienzo mortuario que envolvió a Jesús de Nazaret, sin embargo, las huellas o marcas que en ella aparecen obedecen a causas naturales que la ciencia algún día llegará a explicar. Cada objeción es estudiada en extensos capítulos muy bien documentados.

Al C 14 dedica 23 páginas, todas muy interesantes. Tras recordar que el C 14 atribuye la tela al siglo XIII-XIV contra toda lógica por ser la imagen un «negativo» (cosa entonces desconocida), tridimensional al aparato VP<sup>s</sup>, como las fotos de los planetas tomadas por sofisticados aparatos, contienen fibras de algodón, desconocido entonces en Europa, con abundante polen de plantas de Palestina y Edesa (varias hoy desaparecidas, pero encontradas entre los sedimentos de lagos y ríos), termina con una carta del Dr. Tite, Director del British Museum y coordinador del examen de la S.S. por el C 14, en la que hace unas aclaraciones que podrían llevar consigo la revisión de todo el procedimiento seguido por los tres laboratorios que dicen haber examinado la S.S.

Una vez más, cuando todas las pruebas permitían afirmar que la

S.S. había envuelto el cuerpo de Jesús sepultado, el C 14, aunque no es infalible, ni mucho menos, obligará a los científicos a demostrar científicamente la verdad o los errores de dicho método, o la malicia (afirmada por muchos científicos) del Dr. Tite, coordinador del equipo examinador.

Tomás CABELLO

COMUNIDADES ADSIS, *El reto de los jóvenes*, S.E. Atenas, Madrid, 1987, 271 pp.

El presente libro es una colección de trabajos, con un doble denominador común: por un lado, todos ellos pretenden aportar una línea de reflexión sobre el hecho y el contenido de la pastoral juvenil; y, por otro, todos se enfocan y parten desde la perspectiva y la experiencia del Movimiento ADSIS. No se presentan como un tratado completo de pastoral juvenil ni entroncados en una estructura lógica, ni tampoco parece que se pretenda. Sí, en cambio, pasan revista a los temas más básicos relacionados con la pastoral de jóvenes, aportando unos elementos de reflexión muy válidos para todos aquellos que pretendan embarcarse en esta aventura de la animación cristiana de los jóvenes y, por supuesto, también para los que ya cuentan con experiencia en el medio.

Temas como la comunidad, psicología de los jóvenes, compromiso, celebración, pastoral vocacional, marginación, presencia

de la Iglesia, etc., son enfocados de una manera a la vez rigurosa y serena.

Una buena ayuda para todos quienes están convencidos, ojalá fuéramos todos, de que la praxis pastoral, ya sea con jóvenes o con otros grupos, debe estar acompañada por una profunda reflexión sobre los planteamientos básicos de la misma, así como lo que pretendemos lograr en última instancia con esa acción pastoral.

El último capítulo se dedica más explícitamente a presentar lo que es y lo que pretende ser el movimiento ADSIS dentro de la pastoral juvenil de la Iglesia.

J.A. WARLETTA

Félix PLACER UGARTE, *Educación la fe en el tiempo libre. Práctica y teoría*, PPC, Madrid, 1987, 138 pp.

El presente librito se incluye dentro de la creciente actividad pastoral con grupos juveniles que están experimentando hoy no sólo un cierto crecimiento, sino un nuevo planteamiento.

El tema del tiempo libre no es algo nuevo en nuestra sociedad, pero sí está cobrando una creciente importancia social, sobre todo por los planteamientos institucionales a todos los niveles en la línea de lo que hoy se llama animación sociocultural. Naturalmente, si no es, como decimos, nada nuevo en la sociedad en general, mucho menos lo es en am-

bientes juveniles. Lo que quizá sí es nuevo, o al menos no suficientemente estudiado, es el planteamiento serio y estructurado de una pastoral juvenil en este ámbito. Lo que antes era privativo de ciertos grupos juveniles católicos, ligados históricamente con actividades de ocio, se va convirtiendo poco a poco en algo usual en actividades juveniles de cualquier índole.

El presente librito es una aportación, quizás no demasiado estructurada, pero de todos modos bienvenida, al diseño de tipo de acción pastoral. Algunos de los capítulos del libro son trabajos anteriormente publicados en diversas revistas, que aquí se pretenden engarzar en un todo común, práctico y teórico, que ayude a los animadores juveniles en esta algo difuminada tarea que es la pastoral del ocio con los jóvenes. Sería deseable recoger todas las experiencias que, como la que aquí se presenta, se llevan a cabo a lo ancho de nuestra geografía, y a partir de ella elaborar un proyecto más completo, que más de uno estaría esperando.

J.A. WARLETTA

Alfred K. TREML, *Introducción a la Pedagogía General*, Herder, Barcelona, 1990, 244 pp.

No es fácil abordar hoy una Pedagogía General o una introducción a la misma. Así lo expresa A.K. Tremml, quien, no obstante, ensaya una definición de Pedagogía Ge-

neral; el autor entiende por ésta «una disciplina particular de la ciencia de la educación» cuya especificidad es hacer suyo «lo general» de la Pedagogía. Pero toda Pedagogía General es, en opinión de Tremml, «un proyecto constructivo de una teoría en su tiempo y para su tiempo». Lo primero —la teoría científica— supone la creación de «un marco de orientación sistemática» en el cual tenga cabida todo fenómeno educativo; lo segundo, exige que la Pedagogía General tome en consideración el *contexto* en el cual los fenómenos educativos se fundamentan de forma histórica y sistemática.

El fenómeno de la educación será estudiado a partir del *contexto biológico* (cap. I), ya que la «educación se sitúa en el punto en que se destaca de la no-educación». El contexto de la evolución unido al moderno concepto de *información*, serán la base para desarrollar una teoría de la educación en la evolución orgánica (biológica). En el capítulo II la educación es estudiada desde otro *contexto*: la evolución socio-cultural de la humanidad. Cómo los diversos tipos de sociedad (que el autor divide en «sociedades fragmentarias, superiores, estratificadas y funcionalmente diferenciadas») han realizado la educación humana, cuáles han sido las metas y de qué modo la educación ha sido conseguida. El capítulo III aborda otro contexto: la historia evolutiva del individuo, su *ontogénesis*. El autor subraya las «experiencias diferenciadoras» más importantes de la vida de cada individuo (nacimiento/muerte,

joven/viejo, infancia/juventud, edad adulta, vejez...) y las interpreta desde una perspectiva pedagógica, es decir, estudia cómo es tratado cada binomio desde la perspectiva de la educación, qué representan las diversas edades en la vida humana para la educación y el aprendizaje, para concluir que hoy ya no cabe hablar de edades «específicamente educativas» ya que «el curso entero de la vida se pedagogiza».

Termina el libro con una interrogación acerca de la posibilidad de la educación en la era postmoderna. Si la educación siempre tuvo como misión, entre otras, la de «asegurar y configurar la supervivencia y la vida buena» de la sociedad, «cuando una de las dos empieza a poner en tela de juicio a la otra» —como en la época postmoderna— es tiempo de reflexionar sobre ello y de traducir esa reflexión en nuevos procesos de aprendizaje.

Un «glosario», imprescindible para comprender el significado que el autor da a términos y expresiones en este libro, una abundante bibliografía —casi totalmente de autores alemanes—, un índice onomástico y otro analítico cierran este sugerente libro que aporta una visión original y que significa un logro considerable en la visión de la Pedagogía General desde perspectivas rigurosas y, en cierto modo, originales.

T. GARCÍA REGIDOR

Giuseppe FLORES D'ARCAIS — Isabel GUTIÉRREZ ZULOAGA (Directores), *Diccionario de Ciencias de la Educación*, Ed. Paulinas, Madrid, 1990, 1.870 pp.

La obra que presentamos es fruto de una doble colaboración, italiana y española, al servicio de los docentes y los pedagogos y, en general, de cuantos están interesados en el mundo de la educación.

Es importante subrayar, con los autores, los *criterios* que rigen la organización de este Diccionario: en primer lugar, la articulación del conjunto de los términos o «voces», de tal modo que «evite el fraccionamiento de los argumentos, refiriendo la totalidad del área pedagógica a temas fundamentales»; en segundo lugar, la coordinación de los conceptos, «en la que cada voz remite a otra», permitiendo así prescindir de una excesiva cantidad de vocablos y de un efecto más o menos tautológico; en tercer lugar, el hecho de privilegiar el punto de vista pedagógico, excluyendo otros términos que, aunque relacionados con la educación, pueden ser fácilmente consultados en diccionarios de Ciencias Humanas, por ejemplo; en cuarto lugar, el «prescindir de numerosas voces de carácter histórico, que hubieran hecho pesado el diccionario fraccionándolo en una multiplicidad de datos, útiles al erudito, pero lejos de ser requeridos por el lector a que se dirige»; finalmente, la bibliografía básica que acompaña a cada uno de los términos.

El diccionario originario en italiano, titulado *Nuevo Diccionario de Pedagogía* ha sido traducido al español, y en esta versión se ha cambiado el título por el de *Diccionario de Ciencias de la Educación*, término este más adecuado a la pluralidad de Ciencias Pedagógicas. Al mismo tiempo se ha realizado una tarea de *ampliación y de enriquecimiento* del diccionario italiano no sólo en cuanto al *contenido* (en la edición italiana «predomina una línea humanística y filosófica excesivamente uniforme»), sino «para cubrir lagunas científicas debidas al paso del tiempo desde la primera edición italiana (1982) y al enriquecimiento de la cultura pedagógica acaecido durante estos años. Esta ampliación y este enriquecimiento se explicitan en campos de las Ciencias Pedagógicas experimentales, en la historia de la educación y, sobre todo, en los términos específicamente hispanos, tanto relativos a personas como a instituciones educativas.

La obra, tanto por la riqueza y tratamiento de los términos como por la variedad y calidad de los colaboradores, constituye una ayuda sumamente útil para cuantos se interesan de una u otra forma en la educación y en la Pedagogía, sea desde la práctica docente, sea desde la teoría y desde las Ciencias de la Educación.

T. GARCÍA REGIDOR

Pilar CABRERIZO - Asunción PACHECO, *Tu hijo diferente*, Ediciones Palabra, Madrid, 1990, 196 pp.

Hay libros que nacen del pensar de los hombres y libros que nacen de la vida. Este libro nace, sobre todo, de esto último. Las autoras, expertas en educación especial y avaladas por la práctica del tratamiento educativo con niños disminuidos y con sus familias, parten de situaciones reales y ofrecen diversas opciones educativas para la ayuda del desarrollo educativo del niño disminuido, para que las familias afronten con realismo, amor y valentía el problema de un «hijo diferente», para facilitar la integración familiar y social, y para encauzar su futuro.

Un capítulo relativo a la educación de la fe del hijo disminuido, unas «orientaciones pedagógicas» expresadas a modo de consignas prácticas y comprometedoras, y un índice bibliográfico comentado cierran este pequeño volumen que, además de sugestivo, es un instrumento valioso para conocer y aceptar el hecho de tener un hijo «diferente» y, al mismo tiempo, para actuar de la mejor forma educativa posible.

T. GARCÍA REGIDOR

B. SÁEZ - A. CRESPILO, *Compórtate*, Ediciones Palabra, Madrid, 1990, 288 pp.

La tradicional «urbanidad» o «cortesía» parece que vuelve al ámbito de la educación y de la escuela, después de largos años de «ausencia». El libro que presentamos supera lo superficial y formal

de aquellas publicaciones sobre urbanidad y realiza una exposición acerca de las «normas básicas de educación y de comportamiento social». Mención especial merece el apartado sobre la higiene y la salud.

El lenguaje es sencillo, directo y ameno, como corresponde a una obra de esta naturaleza. A la amenidad contribuyen, sobre todo, las ilustraciones que completan una edición bien cuidada y presentada.

Los destinatarios principales son los niños (a partir de los 10 años) y también, por supuesto, los padres y los profesores de EGB.

T. GARCÍA REGIDOR

José M.<sup>a</sup> CALLEJAS, *El teatro educativa. Experiencias didácticas en Filosofía*, Narcea, Madrid, 1988, 191 pp.

La experiencia que presenta este libro se inserta dentro del concepto de interdisciplinaridad en Educación, y concretamente en Bachillerato. La intuición básica de la misma propone la utilización de las obras literarias clásicas, más en concreto el teatro, para ayudar a los alumnos a plantearse y clarificar cuestiones de tipo filosófico-ético. A través del desarrollo de experiencias concretas realizadas por el autor con obras dramáticas tales como *An-*

*tígona* de Sófocles o *Yerma* de García Lorca, nos muestra cómo a la vez que los jóvenes participan activa y lúdicamente con dichas obras, logran desarrollar su capacidad creadora y dilucidar cuestiones profundas de su propia existencia. El autor constata de qué manera los jóvenes se introducen en las obras teatrales y son capaces de sondear en esos planteamientos existenciales básicos.

El valor del libro no está sólo en su original planteamiento, sino que nos da una visión completa de la experiencia propuesta. Desde la justificación de la hipótesis y el planteamiento educativo dentro del cual se enmarca, hasta el desarrollo pormenorizado de algunas de esas experiencias concretas.

La propuesta es igualmente válida para profesores de Literatura que vayan más allá de la simple erudición histórica, como para profesores de Filosofía que pretendan, al igual que lo hace aquí el autor, presentar una perspectiva interesante para el planteamiento y clarificación de los temas de la persona, y en general para los educadores que quieren abrir a sus alumnos nuevas dimensiones en los planteamientos que a esta edad comienzan a hacerse. Tanto unos como otros encontrarán en este libro directrices para poderlo aplicar a los diferentes casos.

J.A. WARLETTA

Humbert BOADA, *El desarrollo de la comunicación en el niño*, An-thropos, Barcelona, 1986, 140 pp.

H. Boada, profesor de Lenguaje y Pensamiento en la Universidad de Barcelona, estudia en la presente obra las bases evolutivas de la comunicación humana, y sobre todo del lenguaje, como principal habilidad e instrumento de la misma. Si históricamente al lenguaje se le ha primado, desde la Filosofía e incluso la Psicología, su función de instrumento del pensamiento, en detrimento de su otra función básica de medio de comunicación, el autor quiere aquí, por el contrario, desarrollar esta segunda faceta. Para ello parte del estudio del lenguaje y sus funciones, para cen-

trarse en su función comunicativa. Luego va a analizar esta función en las etapas evolutivas iniciales, basándose en las distintas investigaciones y paradigmas, fundamentalmente Piaget, para analizar posteriormente el papel instrumental que el lenguaje presenta, en su doble dimensión de comunicación y representación.

Es interesante y, hasta cierto punto, original el estudio que hace de los bilingües, como desde su doble perspectiva psicológica y sociológica.

Es muy completa la bibliografía que se ofrece al final, sobre todo para el estudioso del tema del lenguaje desde la perspectiva de la Psicología evolutiva.

J.A. WARLETTA